

INFORMACIÓN GENERAL SOBRE LA FIEBRE DEL NILO OCCIDENTAL

¿QUE ES LA FIEBRE DEL NILO OCCIDENTAL?

La fiebre del Nilo Occidental (FNO) es una zoonosis, es decir, una enfermedad que se transmite desde los animales a los humanos, a través de la picadura de mosquitos portadores del virus del Nilo Occidental. Esta enfermedad tiene un patrón estacional, siendo más común en los meses más cálidos del año, aunque últimamente estos periodos se han extendido debido a los cambios climáticos.

Se trata de una enfermedad asintomática en un 80% de los casos. No obstante, en un 20% se puede experimentar un cuadro gripal que incluye síntomas leves como fiebre, dolor de cabeza, dolores corporales, erupciones cutáneas o inflamación de los ganglios linfáticos. Dentro de este grupo, un pequeño porcentaje (alrededor del 1%) podría desarrollar complicaciones graves, como meningitis, encefalitis o trastornos neurológicos que, en ocasiones, pueden ser mortales. La tasa de mortalidad en casos graves varía entre el 4% y el 14%, alcanzando hasta un 29% en personas mayores de 70 años.

VECTORES IMPLICADOS

La fiebre del Nilo Occidental se transmite a través de la picadura de mosquitos hembra infectados por el Virus del Nilo Occidental. Los mosquitos con mayor capacidad para transmitir la enfermedad son los que pertenecen al grupo del “mosquito común”; que como su nombre indica son mosquitos que siempre han estado en nuestro país, no pertenecen a una especie desconocida ni proceden de otros países. Estos mosquitos pertenecen al género *Culex*, siendo las especies más comunes el *Culex pipiens*, *Culex modestus* y *Culex perixiguus*. Se encuentran tanto en áreas urbanas como rurales, y suelen picar principalmente durante las primeras horas del día y al caer la tarde.

Las hembras adultas de los mosquitos depositan sus huevos en superficies de agua dulce, fresca o estancada. De estos huevos nacen las larvas, que permanecen en el agua hasta que finalmente emerge el mosquito adulto, que vuela y busca refugio en lugares oscuros y húmedos durante el día, como árboles y arbustos en zonas más rurales e incluso el mobiliario dentro de los domicilios. El tiempo que transcurre entre que el huevo da lugar al mosquito adulto es aproximadamente de entre 7 y 10 días. En general, los mosquitos adultos no vuelan grandes distancias, se estima que alrededor de 1,5 km; si bien, haya estudios que documentan que pueden llegar a alcanzar los 2,3 km.

Estos mosquitos se alimentan de sangre humana, así como de animales como caballos y aves. Son las aves las que transmiten el virus al mosquito cuando están infectadas. Sin embargo, los humanos y otros animales infectados no pueden contagiar el virus a los mosquitos que los pican.

MEDIDAS DE PREVENCIÓN

Como hemos dicho, esta enfermedad no suele ser grave en la mayoría de los casos, aunque cuando se produce una forma grave de enfermedad puede conllevar graves secuelas o incluso la muerte de la persona. Por ello, es fundamental evitar en los hogares la presencia de espacios que favorezcan la puesta de huevos y el desarrollo de larvas a mosquitos adultos que puedan continuar su ciclo vital.

Las superficies de agua susceptibles de ser focos de cría de mosquito pueden incluir barriles, bebederos para animales, fuentes ornamentales, piscinas descuidadas sin niveles de cloro adecuados, charcos, arroyos, zanjas y áreas pantanosas; e incluso en los platos de las macetas que existen en el interior y exterior de las viviendas. Por ello, se recomiendan las siguientes pautas de prevención para evitar en domicilios crecimiento de mosquitos:

- Evitar los sitios con agua estancada como cubos, macetas, platos bajo las macetas, neumáticos, y otros objetos al aire libre que puedan contener agua.
- Cambiar frecuentemente el agua de bebederos de animales, y si es posible vaciar el agua una vez hayan sido utilizados.
- Vigilar el agua acumulada en piscinas, fuentes o estanques, y asegurarse de que estén correctamente cloradas o cubiertas cuando no se usen.
- Revisar canaletas y desagües para evitar acúmulos de agua.
- Tapar los pozos y depósitos de agua.
- Eliminar hojas caídas y desechos del jardín, ya que pueden acumular humedad.
- Evitar la excesiva acumulación de maleza o vegetación en patios y áreas de jardín que pueda servir como refugio para los mosquitos adultos.

Además de todas estas medidas también resultan fundamentales las medidas de protección físicas para evitar picaduras como:

- Uso de repelentes.
- Usar ropa de colores claros, holgada y que cubra la mayor parte del cuerpo, especialmente al amanecer y al anochecer, cuando los mosquitos son más activos.
- Cierre de puertas y ventanas en las horas de mayor actividad de los mosquitos
- Se recomienda el uso de mosquiteras en las domicilios.

**CUESTIONARIO PARA DETECTAR ZONAS POTENCIALES DE PROLIFERACIÓN DE MOSQUITOS
EN FINCAS PRIVADAS**

(Marcar con una “X” las casillas que procedan)

DATOS DE LA FINCA/PARCELA

¿Existe pozo? ☐ No ☐ Sí

En caso afirmativo. ¿Se encuentra abierto? ☐ No ☐ Sí
--

En caso afirmativo. ¿Contiene agua? ☐ No ☐ Sí

¿Existe abrevadero o similar? ☐ No ☐ Sí

En caso afirmativo. ¿Permanece con agua después de su uso? ☐ No ☐ Sí
--

¿Existe piscina? ☐ No ☐ Sí
--

En caso afirmativo. ¿Permanece con agua durante el invierno? ☐ No ☐ Sí En caso afirmativo.
--

¿Se mantiene tratamiento en invierno? ☐ No ☐ Sí

En caso afirmativo. ¿Qué tipo de tratamiento?:
--

¿Existen charcas, pozas, arroyos o similares? ☐ No ☐ Sí En caso afirmativo. Describir:
--

¿Existen otros elementos que acumulen agua de forma permanente o semipermanente (cubos, bidones, etc.)? ☐ No ☐ Sí

En caso afirmativo. Describir:

¿Existe vegetación silvestre (pasto, árboles, arbustos, etc.)? ☐ No ☐ Sí En caso afirmativo. Describir y extensión:

¿Tiene el entrevistado sensación de presencia de mosquitos? ☐ No ☐ Sí En caso afirmativo.

☐ A lo largo de todo el día ☐ Al ocazo ☐ Otro
--

• Todos los días ☐ De vez en cuando ☐ Otro
--